

LAS ARTES EDUCAN. CONOCIMIENTO Y AFECTIVIDAD AMBIENTALES. ARTES PLÁSTICAS

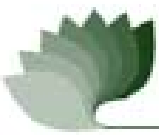
Carmen Alcaide Spirito

Agosto 2008

Esta ponencia fue presentada al III Congreso Internacional de Educación Ambiental Granada, 27 - 30 de Septiembre de 2005. Organizado por la Asociación Española de Educación Ambiental

Autora

Carmen Alcaide Spirito. Doctora en Bellas Artes por la Universidad Complutense y Profesora del Área de Didáctica de la Expresión Plástica de la Universidad de Alcalá



A MODO DE PRÓLOGO

Cuando la Organización del Congreso me invitó a participar con mi ponencia en la publicación de las Actas del Congreso, me pareció que sería imposible trasladar la presentación que había realizado a un texto sin imágenes.

La exposición constaba de cien diapositivas entre las que se exhibían pinturas, esculturas y fotografías que me parecieron indispensables para apoyar la idea central del título: conocer la naturaleza y sensibilizarse hacia la problemática ambiental a través de las artes plásticas. De hecho, al tratarse de un tema de "sensibilización" a través del arte, no eran las imágenes lo que actuaba como apoyo, sino justamente lo contrario, eran las palabras las que venían a reforzar la impresión que producían aquellas.

En la presentación se vieron obras de grandes artistas como Miguel Ángel o Picasso, pero también estuvieron presentes manifestaciones plásticas de las culturas llamadas "primitivas" o de artistas "marginales". Asimismo, se pudieron ver una serie de obras gráficas infantiles realizadas en talleres donde se trabajó el tema de la naturaleza a través del arte, con niños y niñas de Infantil y Primaria.

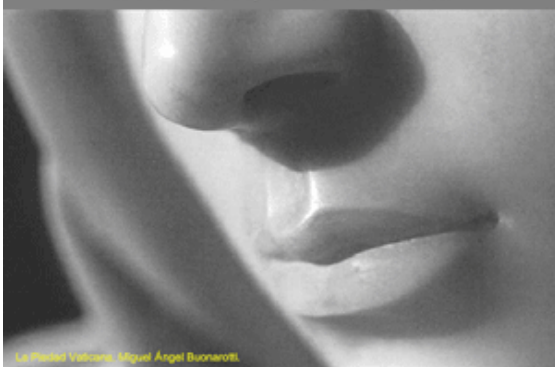
Sin embargo, a pesar del inconveniente de no contar con las imágenes y, fundamentalmente, porque considero que la Educación Artística es una de las mejores formas de promover el "conocimiento y afectividad" ambientales, intentaré aportar en estas páginas, algunas de las ideas generales de mi intervención.

UN POCO DE HISTORIA SOBRE LAS RELACIONES ENTRE ARTE Y NATURALEZA

Las artes y la naturaleza han estado unidas desde el principio de la humanidad y han ido modificando su relación según la cosmovisión propia de cada cultura y momento histórico.

Para Platón, por ejemplo, "lo Bello" era la manifestación evidente de los valores o las ideas y, por lo tanto, lo consideraba como la única forma de aproximación a tales valores. El arte sería una tentativa de asociarse a las ideas, es decir, de participar en los arquetipos de las cosas para poder sentir y valorar su belleza.

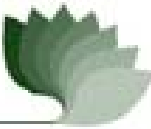
Para Platón, lo Bello era la manifestación evidente de los valores o las ideas. La única forma de aproximación a tales valores.



La Piedad Vaticana, Miguel Ángel Buonarroti

También el arte llegó a ser considerado como "mimesis" de las cosas tangibles o de los acontecimientos del mundo sensorial. Sin embargo, con este concepto de "imitación", la obra artística parecía no trascender más allá de la simple apariencia del mundo natural lo que resultaba una idea un tanto limitada de los alcances del arte.

En una concepción más moderna, el arte no imita a la naturaleza sino que la completa, manifestando lo que la naturaleza por sí misma, no puede elaborar. Podría considerarse a la naturaleza como una base sobre la cual el ser humano, a



través del proceso artístico, producirá una obra estética.

En este sentido, todos hemos disfrutado alguna vez ante el espectáculo de una noche estrellada en pleno campo, pero la "Noche estrellada" de Van Gogh trasciende la representación de lo natural y se convierte en la particular visión de una noche a través de la "mirada" del artista y desde allí a instancias más universales de profundo significado metafórico. Al contemplar esa obra, estamos contemplando al mismo tiempo la naturaleza externa de un paisaje, la naturaleza interna del artista que la creó y la propia respuesta como observador.

Kant afirma que la naturaleza es bella cuando tiene la apariencia del arte, y también que el arte no puede ser considerado bello sino cuando el ser humano, a pesar de ser consciente de que es arte, puede considerarlo como si fuera naturaleza.

Esto no significa que las obras de arte deban asemejarse a la naturaleza "fotográficamente". Por el contrario, en ocasiones cuando se intenta imitar detalladamente -exageradamente, diría- a la naturaleza, se produce un efecto contrario y hasta desagradable. Es como observar los personajes de un museo de cera o poner flores de plástico en la ventana. Nos resultan más "naturales" un personaje o unas flores de Monet, aunque sus formas en el lienzo no sean más que unas cuantas pinceladas de colores yuxtapuestos.

Ese gran pensador de la estética que fue Goethe, también ha reflexionado sobre el tema de las permanentes relaciones entre el arte y la naturaleza. Afirma que nuestra comprensión de una obra artística es siempre inagotable, al igual que lo es nuestro conocimiento de una obra de la naturaleza. En ambos acontecimientos nos encontramos con que podemos realizar distintas "lecturas", podemos acceder de lo más superficial a lo más profundo, de lo más general a lo más particular, de lo accesorio a lo esencial.

Tanto en la naturaleza como en el arte resulta difícil una apreciación exacta y completa. Evidentemente Goethe no se refería a los aspectos científicos exclusivamente, cuando afirmaba que tanto el arte como la naturaleza se pueden contemplar y sentir, pero que resulta complicado explicar su esencia y su cualidad intrínseca a través de la palabra.

Considera que "la forma" que puede describirse en la naturaleza es la misma que se revela en el arte ya que, por principio, no existe ninguna diferencia esencial entre las distintas manifestaciones de "la forma". De este modo la naturaleza y el arte están ligados en una especie de línea continua de existencia puesto que, en realidad, no existe más que un único proceso de creación, de formación y transformación.

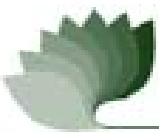
Schiller, como heredero de la filosofía de Kant, aborda el problema que viven la mayoría de las sociedades llamadas "civilizadas", con respecto al divorcio entre el ser humano y la naturaleza, con la consiguiente pérdida de contacto de la persona con las instancias vitales de sí mismo.

Para este autor, el arte era lo único que podía salvar a la sociedad "decadente y depravada" de su tiempo, poniéndose al servicio de "la belleza y la moral". Afirma que el camino propio de la libertad es la estética, ya que la libertad es una instancia espiritual que está por encima del ámbito de la pura necesidad material.

Según alguno de sus razonamientos, "la belleza" brinda a la persona la posibilidad de hacer lo que quiera de sí misma. De esta forma, "la belleza" se está transformando en una nueva creadora del ser humano pues le da la libertad de ser lo que deba ser. La estética es el lugar de encuentro -y de posible armonía- entre el área física y el área moral de la persona. Schiller parte de la base de que el arte es una actividad lúdica y que el ámbito de la estética es el punto de coincidencia entre el espíritu y la naturaleza, la materia y la forma, pues lo Bello es la "forma viviente".

Dentro del Romanticismo filosófico, Friedrich Schelling es quien ha cambiado la relación entre los conceptos arte y naturaleza según se entendía hasta ese momento. Para él, el arte es la realización máxima y perfecta de esa belleza que la naturaleza solamente posee de modo parcial y casual. Si el artista pretendiera someterse por completo a la realidad, estaría reproduciendo de manera "servil" la naturaleza y no estaría creando obras de arte. El arte es la propia tarea formadora de lo Absoluto, porque el arte humano es una continuación de la actividad creadora de Dios, a través del genio. Podría decirse que el arte representa lo Absoluto con medios materiales parciales.

La idea de Schelling es que las obras de arte deben representar conceptos esenciales del espíritu humano, utilizando para ello configuraciones sensibles y sensoriales. Como hemos visto, ese vínculo que une a naturaleza y arte no significa que el arte imite simplemente a la naturaleza pues se podría empobrecer la esencia del arte. Pero tampoco significa que el arte produzca formas exclusivamente idealizadas, ya que podría no captar ni lograr lo esencial de las formas naturales.



Cuando el ser humano es capaz de captar toda la fuerza que posee "la forma" será capaz de engendrar arte. Según Goethe, lo *característico* en el arte -es decir ese conjunto de símbolos que distingue a un objeto- es la raíz de toda belleza.

Hegel, por su parte, entiende "lo bello" como la existencia sensible de lo Absoluto, la idea en su apariencia sensible. El arte es el que concilia la realidad exterior sensible con el pensamiento puro. Es el que reúne a la naturaleza, de realidad limitada, con la libertad infinita del pensamiento conceptual. La imitación de la naturaleza, no puede llegar a expresar la esencia misma del arte, puesto que la materia y las formas naturales, no tienen valor por sí mismas en el arte sino únicamente como medio de soporte para expresiones de contenido espiritual.

Es interesante también el pensamiento filosófico de Heidegger en estas cuestiones, ya que incluye un nuevo concepto: asegura que las obras de arte se plasman en lo que podría llamarse la "materia prima" que debe extraerse de la "tierra", es decir, de la naturaleza como imagen simbólica de la Gran Madre, con todas las connotaciones míticas que ello encierra.

En una poética comparación, el filósofo asegura que esta Naturaleza-Gran Madre, como ser femenino, guarda su secreto herméticamente y se resiste a que su enigma sea penetrado por cualquier intento científico o incluso filosófico. La tierra es lo irracional por excelencia y la posibilidad de conocimiento pasa en cierta forma, a través del arte. El hecho de que la obra de arte revele un mundo particular y universal hace, al mismo tiempo, que la tierra se revele como tierra.

La esencia de la obra se comprende gracias a ese origen esencial de la creación artística y no simplemente por la actividad técnica del artista, puesto que la creación no es puramente un "hacer" sino también un "saber" y un "ser".

Como afirma el pensador italiano Croce, no son las ideas sino el sentimiento lo que otorga al arte la condición de símbolo, el arte es un acto que corresponde a la intuición, y trasciende del mundo de las apariencias y los fenómenos. Un artista no es un imitador de la naturaleza, se dirige hacia lo que ha dado en llamarse estructuras arquetípicas, que forman un ámbito dentro del mundo natural, aunque no todos puedan apreciarlo. Para advertirlo o representarlo, se requiere una facultad especial, una gran preparación y desarrollo evolutivo, de la imaginación creadora.

Para el filósofo y psiquiatra Vicente Rubino el ideal del arte es la unidad del Espíritu y de la Naturaleza. Cada uno de los tres momentos conceptuales y formales del arte es una manera distinta de realizar ese ideal. Partiendo de un arte **simbólico**, como puede ser el Románico o el Gótico, encontramos que los artistas se encuentran en un proceso de búsqueda de ese ideal. En un tipo de arte **clásico**, en cambio, como el Greco-romano o el Renacentista han alcanzado ese ideal de unidad entre espíritu y naturaleza. Por su parte, en las obras artísticas de tipo **romántico**, como el Simbolismo o el Romanticismo, los creadores han trascendido ese ideal.

LAS REPRESENTACIONES DE LA NATURALEZA A TRAVÉS DEL ARTE

Recordamos brevemente que todas las épocas artísticas de cada una de las culturas de nuestro planeta, han sido una manifestación coherente con el entorno social, político, religioso, económico o geográfico del grupo que las ha creado. No se podría entender el Renacimiento en el siglo XV, ni el Expresionismo alemán en el XX, si no se comprendiera la situación global en la que estaban inmersos aquellos artistas.

El arte es al mismo tiempo un acontecimiento personal, social y universal. Es un hecho personal del individuo que crea su obra a partir de sus ideas e inquietudes. Es un acontecimiento social por la incidencia que el medio tiene sobre su creación y que esa creación puede llegar a tener sobre el medio.

Cuando hablamos, además, de las grandes obras de arte de los artistas más geniales, estamos entrando también en el terreno de lo universal ya que esas obras alcanzan a presentar conceptos trascendentales que sobrepasan el espacio y tiempo en que viven y forman parte del acervo cultural de la humanidad entera.



Arte motivado por elementos naturales.

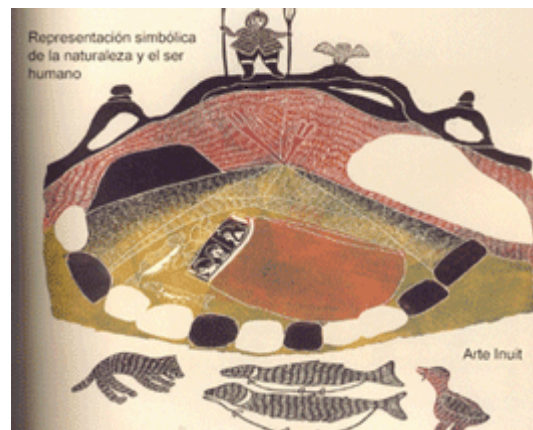
Figura de Henry Moore.



Los seres humanos se han aproximado a la naturaleza desde diferentes formas de entender el mundo y, por lo tanto, han producido obras artísticas en consonancia con la percepción que tuvieran de la naturaleza y de sus interrelaciones con el ser humano.

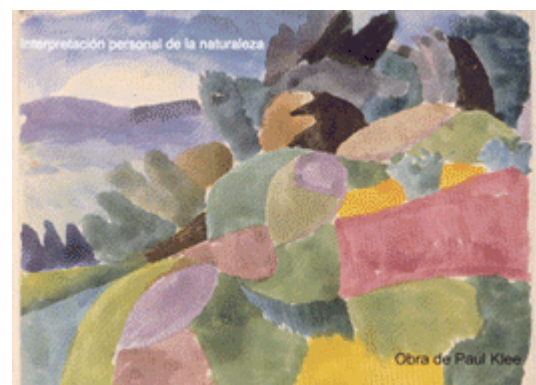
Observamos que en diversas épocas ha habido artistas que han elegido un tipo de **representación realista** y objetiva de la naturaleza y del ser humano. Sirvan como ejemplo las acuarelas de Durero en torno al 1500, las odaliscas de Ingres en el 1800, o las pinturas de Antonio López desde mediados del siglo XX.

Otros artistas han creado sus obras a partir de una **representación simbólica** de la naturaleza y el ser humano, desde las tablas medievales hasta los collages de flores de Matisse o los paisajes isleños de Gauguin.



La **relación mágica** entre los elementos y fuerzas de la naturaleza con el ser humano también ha sido expresada en el arte a través de los tiempos. Las figuras de animales antropomórficos, los tótems y máscaras rituales o los universos mágicos de algunos pintores marginales.

Prevalece en muchos creadores la **interpretación personal** y original de la naturaleza como ocurre con las marinas del inglés Turner y del expresionista Emil Nolde. Otras sugerentes interpretaciones podrían ser los paisajes africanos del mallorquín Barceló.



La **utilización de elementos naturales** directamente pegados en la pintura, ha sido utilizada por numerosos artistas desde que los cubistas comenzaron a incluir arena en sus pinturas a principios del siglo XX. Pero no sólo arena sino cera, resinas, hojas, cortezas o tierras, además de los papeles hechos a mano o los cartones reciclados. La materia misma pasa a ser el motivo de la obra como en algunos de los artistas informalistas denominados "matéricos". Antoni Tapies logra que nos percatemos de la estética de un muro de arena agrietada.



Naturalmente los escultores habían utilizado desde siempre el barro, la piedra, el hierro o la madera, pero es durante el pasado siglo que dichos elementos toman valor de objeto artístico por sí mismos. Se respeta la rugosidad de la piedra sin pretender que parezca seda y un trozo de madera desgastada por el agua y el tiempo se expone sobre un pedestal.



El pop-art y otros movimientos surgidos hacia mediados del siglo XX como el land-art o el arte povera, presentan obras que, entre otros contenidos, nos formulan una **reflexión y denuncia sobre la situación medioambiental**. La contaminación, la deforestación o nuestra invasión indiscriminada de los entornos naturales, son temas frecuentes que se manifiestan en pinturas, esculturas, fotografías, videos, instalaciones o intervenciones.



Resulta comprensible que, contemporáneamente a las preocupaciones de ciertos sectores de la sociedad por los problemas medioambientales, hayan surgido manifestaciones artísticas que reflejan este sentir.

Existen movimientos que con sus obras invitan a la reflexión sobre nuestras actitudes y sugieren estrategias para procurar cambios positivos en la conservación de nuestro entorno natural.

Las actuales experiencias del "arte ecológico" reconocen la ancestral dicotomía occidental existente entre naturaleza y cultura y, a través de sus propuestas creativas, se esfuerzan por mejorar la

relación humana con el mundo natural y sus ecosistemas.

La ciencia aborda el tema desde el conocimiento y la información objetiva o prediciendo resultados comprobables. El arte se convierte en una posibilidad de comunicar esa información que brinda la ciencia, creando obras que nos hablan de los procesos de la naturaleza y de los problemas ambientales que vivimos. Pretende, en ocasiones, proponer nuevos métodos de interactuar con el mundo natural que nos rodea y al que pertenecemos.



LA FUNCIÓN DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA EN LA EDUCACIÓN MEDIOAMBIENTAL

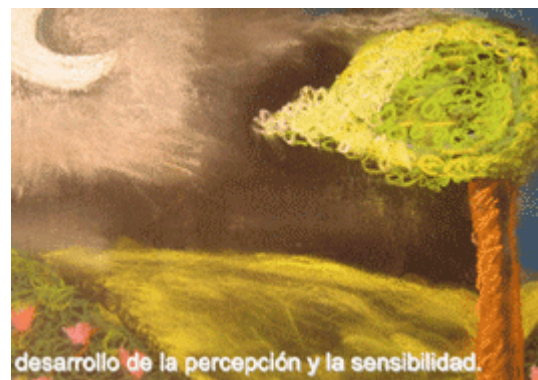
La formación estética está estrechamente ligada con el terreno de la ética ya que, el desarrollo de la percepción y la sensibilidad o el placer por la expresión armónica conllevan en sí mismos una formación en valores éticos.



La educación artística es uno de los campos más propicios para sensibilizar a los menores, desde edades muy tempranas, en la apreciación, respeto y cuidado de la naturaleza. No desde un punto de vista científico sino desde la sensibilidad, la intuición y los afectos.

Cuando educamos la sensibilidad estética, estamos enriqueciendo la vida cotidiana de los niños y niñas pero además, si logramos que descubran "con otros ojos" el mundo que les rodea, les estamos ayudando a percibir la belleza e importancia de los elementos y fenómenos naturales.

Entre los objetivos curriculares de esta materia encontramos: aprender a observar, a descubrir las diversas formas, a sensibilizarse hacia las variaciones de los colores y sonidos o a experimentar con distintas texturas. Todos estos objetivos pueden lograrse trabajando con motivaciones que tienen relación con la naturaleza. Las actividades realizadas en educación artística, además de poder ser una forma de conocimiento, son también capaces de fomentar la interrelación y armonía entre aquella supuesta dicotomía del mundo natural y el mundo cultural



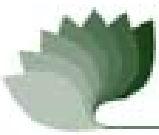
Las actividades artísticas infantiles se entienden, al menos, desde dos puntos de aproximación: como observador reflexivo y crítico de la realidad a través de la imagen y como creador de nuevas formas originales y significativas. Para ello se utilizan técnicas como dibujo, pintura, modelado, construcciones con elementos reciclados, fotografía o video, entre otras. Las motivaciones más utilizadas para desarrollar esas técnicas pueden ser diapositivas de arte, cine, fotografía, salidas, música, textos literarios o de actualidad periodística, así como el desarrollo de temas específicos dependiendo de la edad de los integrantes del grupo.

Arte con
elementos
reciclados.

Niños y niñas de
4 a 6 años.



Sabemos que en muchas ocasiones la educación ambiental dirigida a menores, en la escuela, se apoya en expresiones artísticas como dibujos, películas, interpretación de lecturas o videojuegos. La idea es ir un poco más lejos y además, impulsar una educación estética fundamentada en las reflexiones que sobre arte y naturaleza han desarrollado los diversos movimientos artísticos.



De forma experimental y creativa los niños y niñas irán encontrando su propia forma de expresar su relación personal con el entorno natural. De esta manera, dándoles una formación estética, les estaremos también formando en valores éticos porque ¿cómo serían capaces de descuidar o destruir algo que conocen, valoran y que consideran tan bello e insustituible?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

ARISTÓTELES: *Poética*. [www.apocatastasis.com]

CROCE, B.: (1982) *Breviario di estetica*. Bari: Laterza

GOETHE, J.: (1998) *Fausto*. Madrid, Espasa Calpe.

KANT, I y GRANJA CASTRO, D.: (2004) *observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*. México, FCE

LEYTE COELLO: (1999) Una mirada a la filosofía de Schelling. Actas del Congreso Int. Transiciones y pasajes, naturaleza historia de Schelling. Stgo. de Compostela 1996. Vigo: Serv. De Publicaciones de la Universidad.

PLATÓN: (1982) *La República*, Barcelona: Ed. Gredos

RUBINO, V.: (1995), *Sueños, arquetipos y creatividad*, Buenos Aires: Lumen,

SCHELLING, F.: (1990), *La relación de las artes figurativas con la naturaleza*, Buenos Aires: Aguilar,

SCHILLER, F.: (1968) *Estética del hombre*, Madrid, Espasa Calpe.